

¹⁰ *Y rrespondióme: —Alá ygrai.—*

*Ella pensó que sabía
el lenguaje de su lei;
dixome “Regi rangei”
tradente algarabía.*

¹⁵ *Díxele: —Senora [mia],*

*en mi lengua me habló.—
Ella dixo: —[O]galá
algamía yo supiera.—*

9. La palabra *çalema* (= *zalema* ‘reverencia o cortesía humilde en muestra de sumisión’), con el prefijo verbal árabe *y*, está incluida en la fórmula de saludo, que según Armistead podría traducirse por ‘Dios [te] guarde’; Fernández-Guerra (vid. LEstrada 80) traduce *çalema*, palabra que Corominas documenta por primera vez en 1591, como ‘Y contigo la paz, salud’. C trae *ala y xulay*, F *Ala çulay* (‘Dios es mi paz’, según Fernández-Guerra) y el v. siguiente es ‘*çalema me respondiera*’.

10. *Alá ygrai* debía de ser una fórmula árabe —paralela a la del v. anterior— para responder al saludo, pero desconocemos su significado exacto; *rrespondióme*: la *rr*— al principio de palabra se utilizó hasta el siglo XVIII.

11. *lei* = *ley* tiene aquí el sentido de ‘religión’, ‘raza o pueblo’: vid. el v. 63. Los vs. 11-18 faltan en las demás versiones.

13. *Regi rangei*: otro arabismo cuyo significado ignoramos. Esta acumulación de formas árabes podría hacer pensar en un morisco —los hubo en Albacete, y se sabe que uno de ellos, espadero, vivió cerca del convento en el siglo XVI— como autor de A; al profesor Armistead la parece que, en conjunto, el arabismo del ms. es algo más “auténtico” que el de las otras versiones, las cuales tienen menos palabras árabes. En relación con éstas, LEstrada 80 opina que se trata de “*fórmulas comunes que sabría cualquiera que se hubiese acercado a la frontera*”.

14. El cultismo *tradente*, que no hemos encontrado en los diccionarios, quizá signifique aquí ‘usando’; *algarabía* ‘lengua árabe’.

15. He suplido el *mia* olvidado en el ms., pero exigido por el cómputo silábico y por la rima. Este olvido y las demás irregularidades que iremos viendo, pueden indicar que se trata de una copia hecha apresuradamente, sin mucho cuidado o por alguien no muy experto en el arte de la escritura.

16. Entiéndase ‘*habladme [vos] en mi lengua*’. Las formas como *hablá*, conservadas hoy en la América voseante, se perdieron en España hacia 1625.

17. Suplimos la *o*— que olvidó el copista por la proximidad de otra vocal idéntica, tipo de *lapsus calami* muy frecuente y del que hay más ejemplos en el ms. La grafía *g* en *ogalá* y *algamía* puede indicar que el copista era semianalfabeto, o bien que se trataba de un morisco no muy ducho en la utilización de los grafemas del castellano.